

los cañones de Metz. La persecucion fué contenida por el fuego de los cañones de la fortaleza. El campo estaba cubierto de cadáveres franceses. Se hicieron pocos prisioneros y se cogieron pocos trofeos, debido á la actividad con que rompió el fuego la fortaleza, cuyos proyectiles penetraban por entre las masas prusianas.

El general Steinmetz se presentó á tiempo para dar órdenes respecto de aquella noche y del día siguiente, así como para prepararse en caso de que se renovara la lucha. El resultado fué que el enemigo, por una parte, fué rechazado desde el río hasta la fortaleza, y por otra parte, una gran fuerza se retiró camino de París y cayó en medio del segundo ejército, el cual se movía rápidamente por la margen izquierda del Mosela, dejando el primer cuerpo y dos divisiones de caballería al Este de Metz.

El ejército marchó al siguiente día hacia la izquierda sin resistencia, cruzando el Mosela por Arcy y Borny. El día 17 se hallaba el 7.º cuerpo más allá de Ars sobre el Mosela, y el 8.º y 9.º en Gorge, en tanto que el segundo ejército marchaba rápidamente hacia Metz, por el camino de Verdun.

Después de los victoriosos combates en Wonville y Flavigny, la tarea del primer ejército se redujo este día á operar sobre la derecha de todas las líneas de ataque, defendiendo la orilla izquierda del Mosela, en tanto que el segundo ejército se movía de una manera conveniente para extender su frente desde el Norte hacia el Este, con lo cual el 1.º y el 2.º ejército se colocaron entre Metz y París.

El 17 no se hizo movimiento alguno ofensivo, permaneciendo los prusianos en una posición abrigada cerca de Gravelotte y contentándose el sétimo cuerpo con rechazar una pequeña fuerza que hacia reconocimiento cerca de la selva de Vaux. En estos momentos el general Steinmetz, practicando un reconocimiento al Sur de Gravelotte, por la selva de Ognoth, descubrió al enemigo dividido en tres cuerpos que acampaban en las alturas al Norte de Gravelotte. Las alquerías de St. Hubert y Point-du-Jour fueron ocupadas cerca de medio día. Habiendo oído el general Steinmetz el cañoneo en Verneville, y sabedor de que la cabeza del noveno cuerpo se hallaba empeñada, dió orden de que se empezase el ataque. El sétimo cuerpo se desplegó al Sur y al Este de las alturas de Gravelotte. Siguió un combate formidable entre la artillería, y que ofrecía el más imponente espectáculo. Cincuenta cañones, aumentados después hasta ochenta, abrieron el fuego contra las baterías enemigas, mientras que por el camino avanzaba con firmeza una ametralladora, cuyos fuegos rompieron sobre los que hacían el reconocimiento. Se colocaron fuertes avanzadas bien defendidas. El enemigo no dió ese día ningún ataque formal.

El 18 el primer cuerpo permaneció tranquilo y el enemigo lo mismo, mientras que el segundo cuerpo avanzaba hacia Verneville y Maire-aux-Chênes para renovar la lucha en la colina. Steinmetz y su Estado mayor permanecieron al lado de las baterías bajo una lluvia de proyectiles. Escasamente habia trascurrido una hora cuando cesó el fuego de las baterías francesas, y los franceses empezaron á retirarse. La infantería del sétimo cuerpo entretanto descansaba en una angosta espesura, situada entre Gravelotte y Point-du-Jour; pero la brigada de Goltz, situada cerca de Ars para defender el valle del Mosela, habia entrado ya en combate. Esta se apoderó de la villa de Vaux y de las alturas de Fressey, donde se sostuvo. Mientras tanto los cuerpos sétimo y octavo, procedentes de Rezonville, abrieron el ataque con artillería pesada, al paso que la primera division de caballería se apoderaba de la primera posición abrigada y la infantería atacaba al enemigo en la selva de Genévaux. Otra vez fueron silenciados los cañones del enemigo, pero la infantería encontraba obstinada resistencia en la selva de Genévaux, donde la lucha continuó durante algunas horas. A causa de la espesura del monte las fuerzas contendientes se confundieron, y alemanes y franceses hicieron fuego varias ocasiones sobre sus compañeros. Saliendo al fin del monte los prusianos tomaron las alturas y la alquería de St. Hubert, con pérdidas considerables. Seguir adelante por este lado era imposible. La artillería francesa fué retirada y los prusianos permanecieron en silencio.

A eso de las tres, suponiendo que el enemigo se habia retirado, ordenó Steinmetz á la caballería de Hartmann que pasase el desfiladero con dos baterías de á caballo y el 4.º de hulanos, y persiguiese al enemigo. Esto se hizo á las cuatro de la tarde. Los perseguidores se encontraron con que el enemigo no se habia retirado, sino que se habia puesto á cubierto del cañoneo de las tropas que habian avanzado. Nuestros soldados se encontraron con el fuego destructor de los chassepots, cañones y ametralladoras. El camino se vió cubierto instantáneamente de muertos y heridos. Las baterías prusianas rompieron de nuevo el fuego para proteger á la caballería. La lucha continuó hasta el oscurecer, hora en que dejando alguna fuerza sobre el campo, retrocedió la parte principal del ejército prusiano. A las 4 de la mañana empezó de nuevo el fuego de la artillería prusiana, contestando los franceses hasta que fueron callados sus fuegos. Al principio solo se oyó el fuego de la infantería por la izquierda entre Verneville y Arman-Villiers; pero pronto comenzó el fuego de artillería demostrando la aproximación del príncipe Federico Carlos. La infantería alemana se sostuvo con firmeza aguardando el auxilio de la artillería, y así mantuvo ocupado al enemigo. Los franceses usaron todo el día el chassepot desde las trincheras á 2,200 yardas, causando desaliento y pérdidas considerables. Pero se hallaban, sin embargo, en una situación desesperada, y viéndose rodeados y atacados por todas partes, no tenían otro camino que retirarse á la fortaleza. A las siete de la noche hicieron un nuevo esfuerzo para atravesar nuestras líneas con dirección á París. Columna tras columna de rifles, haciendo fuego sobre los hombros de sus compañeros, lanzando gritos salvajes, descendían de las alturas hacia la hondonada por entre los árboles. La infantería prusiana, diezmada y debilitada, vaciló. Este fué el momento crítico; pero la artillería providencialmente comenzó á hacer fuego y arrolló con grandes pérdidas á los asaltantes. Los prusianos tomaron entonces la ofensiva. Dichosamente llegaban refuerzos. El rey se habia acercado y enviado al frente los cuerpos de Pomerania que no habian entrado nunca en acción. Este auxilio fué decisivo. Avanzando y haciendo fuego se apoderaron de las alturas y ganaron la batalla. El 19 el enemigo se refugió en Metz.

GENERALES PRUSIANOS.

DE FRANKSEY.

Comandante de la sétima division del tercer cuerpo de ejército prusiano.

Se distinguió en la guerra de 1866 notablemente. Las divisiones sétima y octava formaron la vanguardia del ejército del príncipe Federico Carlos, y al general Franksey estaba encargado su mando, que tan dignamente supo llevar. Antes de la guerra de Austria el general Franksey no habia pisado todavía ningún campo de batalla, y se puede decir que en esa guerra recibió el bautismo de fuego. Sin embargo de esto, era considerado en el ejército como buen militar, cuya

fama no desmintió. El general Franksey ha publicado varias obras militares de mucha importancia, que le han valido no pocos triunfos.

En 1830 entró él como Ayudante en el estado mayor del regimiento número 16, bajo las órdenes del general Wrangel. Después le entregaron el mando del contingente de Oldemburgo, cuyo cuerpo le debe muchas mejoras. Después de algunos años volvió el general á entrar en servicio de Prusia con el grado de general de división. Su division, que se componía en la sétima campaña de los regimientos Magdeburgueses números 26, 27, 66 y 67, y los regimientos Coraceros número 7 y Husares número 10, arrancó á los austriacos la primera victoria en Bos-sin (Münchegratz). El 3 de Julio se encontró el general con su division en una situación difícilísima. Desde muy temprano por la mañana estaban sus tropas en el centro batiéndose con los austriacos sin que pudiera obtener ninguna ventaja; y poco antes de medio día se vieron obligados á retroceder hasta llegar á la aldea "Benatee," que dista media milla de Sadowa. Aquí hizo tocar el general alto y pronunció estas valorosas palabras: "Hasta aquí no más: aquí morimos." Entusiasmadas las tropas, volvieron á la carga, y llegaron al mismo tiempo refuerzos muy considerables de una brigada de Guardias y otra del primer cuerpo del ejército, que tomaron otra vez la ofensiva y arrojaron á los austriacos de todas sus posiciones. Después de la batalla de Sadowa entró con su division como vanguardia en Hungría, y cerca de Presburg midió por última vez en esa guerra las armas con los austriacos. El resultado fué dudoso á causa de los parlamentos que aparecieron en el campo de batalla á las doce del día, anunciando la suspensión de hostilidades. Pero, para dar una idea de esta batalla, que se comprende en favor de cuál de los beligerantes se habria decidido la victoria, si no se hubiesen suspendido las hostilidades, bastará solo citar el siguiente hecho: El general de Bose recibió el día que se dió la batalla la orden de marchar á las cuatro y media de la mañana con una brigada y dos regimientos de granaderos por el flanco del enemigo, ocultándose todo lo posible de la vista de éste, y procurando estar á las doce del día á retaguardia del enemigo á fin de cortarle la retirada á Presburg. ¿Cómo se asombrarían los gefes y soldados austriacos cuando después de la suspensión de hostilidades, tuvieron, á su regreso á Presburg, que desfilan por en medio de un pequeño ejército prusiano que habian tenido á retaguardia sin saberlo?

Llegada del vapor frances.—Importantes noticias de Europa.

Anoche publicamos por alcance lo siguiente:

Hoy á las 1 y 5 minutos llegó el vapor frances á Veracruz. La Prensa Asociada ha recibido los telegramas siguientes:

PRIMER TELEGRAMA.

Veracruz, 8 de Octubre de 1870. á las 2 y 30 minutos de la tarde.

Señores de la Prensa Asociada.

Acaba de fondear el vapor frances. Los pasajeros aun no bajan. Por los agentes sabemos la rendición de Strasburgo. Capitularon 450 gefes y oficiales y 17,000 hombres.

La situación de Rusia y Turquía critica.

Movilízase el ejército ruso.

Oficiales á bordo dicen que á última fecha 20 mil prusianos fueron derrotados en las inmediaciones de París.

No es cierta la toma de París como se habia dicho.

El cable submarino se ha roto entre la Habana y los Estados Unidos.

Espero hablar con pasajeros, y las cartas.—M. L. M.

SEGUNDO TELEGRAMA.

Remitido de Veracruz el día 8 de Octubre de 1870, á las 4 y 59 minutos de la tarde.

Las noticias solo alcanzan hasta el veintiocho de Setiembre. Los impresos solo truen:

Londres, Setiembre 26.—El vómito en Barcelona va tomando incremento.

Dicen de París que la ciudad puede sostenerse contra el enemigo durante todo el invierno.

Londres, Setiembre 27.—Los vapores alemanes volverán á emprender sus viajes trasatlánticos desde 4 de Octubre próximo.

Se ha dado una gran batalla frente á París, resultando victoriosos los franceses.

Ha habido en Francia un gran levantamiento popular, y la paz inmediata no es probable.

Probablemente se efectuará una modificación en el Ministerio frances.

El vómito se ha declarado en Valencia.

Londres, Setiembre 28.—Estrasburgo ha capitulado.

Las relaciones entre Rusia y Turquía críticas.

Se ha movlizado el ejército ruso.

El vómito aumenta en Barcelona.

Londres 29 de Setiembre.—Se ha dado otra batalla en Metz, en la cual han sido rechazados los franceses.—El Banco de Inglaterra ha reducido el tipo del descuento á 2½ por ciento.

Nueva York 29.—Oro 13½, mercado monetario cuatro á cinco (4 á 5).

Liverpool idem.—Algodon middling 8½.

Si algo notable supiere comunicaré oportunamente.—M. L. M.

CRONICA DE ESPAÑA.

Nuestras noticias nos presentan una partida de 300 hombres que ha penetrado en Navarra, y que parece ser la que se habia reunido en los montes de Viriato.

En la provincia de Huesca se ha levantado otra partida, y otra se esperaba que entrase en España, de un momento á otro, por Irun, cuya fuerza no conocemos, si bien es posible que no exceda de la que ha penetrado en Navarra.

Por la parte de Aragon tambien han aparecido algunas mas partidas, que ascienden, segun personas autorizadas, á 3,000 hombres.

Este número nos parece exagerado, si bien creemos que á fin de presentarse á los ojos del rey de Prusia, á quien suponen vencedor en su lucha con Francia los periódicos carlistas, como un partido potente los adictos hoy al duque de Madrid habrán hecho un esfuerzo supremo para presentarse en campaña con el mayor número posible de combatientes.—(Eco de España.)

Por los Alduides ha penetrado en Navarra una partida, compuesta de 300 hombres, que no sabemos si será la que se habia reunido en los montes de Viriato ó otra, pues no conocemos bien el terreno; en Huesca se ha levantado otra partida, y otra se prepara á entrar en territorio español por la parte de Irun. No se conoce aún la fuerza de que constarán estas dos partidas, pero no debe ser menor que la de la que ha penetrado por los Alduides.

Así nos lo hace creer la circunstancia de que, aun cuando el gobierno tenia concentradas en las provincias Vascongadas bastantes tropas, ayer por la madrugada salieron de esta capital á reforzarlas los brillantes batallones de Madrid y Arapiles.

El plan parece que no es aislado á las provincias Vascongadas, sino que tiene ramificaciones en otras varias.

Además de los batallones citados, han salido de Madrid, con dirección á Tudela, dos regimientos de caballería y una seccion de artillería de montaña.

—La guardia civil y los carabineros lograron

alcanzar á la partida que penetró en Navarra, y después de cambiar algunos tiros, les hicieron tres prisioneros, cogiéndoles además doce cargas de fusiles.

—En Madrid habia corrido la voz de que el niño Terso se encontraba en la frontera, dispuesto á entrar en España y seguir la suerte de los ilusos que se han lanzado al campo dando vivas.

Pero D. Carlos, segun parece, es un nuevo capitán Araña; pues ahora resulta que se encuentra en París, habiendo sido mal recibido en Viena y tratando de ir á probar fortuna á la corte de San Petersburgo.

—El Pensamiento Español niega en su número de anoche que los carlistas traten de lanzarse nuevamente al campo.

¿Para quién escribe El Pensamiento Español?

—Ha sido rescatada la guardia civil de Villarreal de Alava, de que se habian apoderado los carlistas.—(Novedades.)

Ya se hallan en campaña los defensores de la Inquisicion y del oscurantismo. El partido carlista tiene el sino fatal de provocar el trastorno y la inquietud en todas las grandes crisis que atraviesa la patria. Durante la guerra de Africa prescindió de que la honra nacional estaba comprometida en una guerra sangrienta, y probó fortuna en San Carlos de la Rápita.

Esta le fué adversa, como no podia menos de suceder, porque no han corrido treinta y siete años inútilmente. La impunidad es la mayor de las faltas, cuando ésta favorece á los impenitentes. El partido carlista gozó de ella y se preparó para llevar sus planes adelante en ocasion mas propicia y menos peligrosa.—(Sufragio Universal.)

Dice La Discusion en su última hora de ayer:

«Anoche se aseguraba en algunos círculos políticos que hoy aparecerian en varias provincias fuerzas carlistas de alguna consideracion. Por lo pronto, la partida de Alava ha sido batida por fuerza del ejército, cogiéndole trece cargas de fusiles y tres prisioneros. Dicese que el general Tenaquero, antiguo unionista y hoy partidario del Terso, habia entrado ayer por la provincia de Gerona y trataba de ponerse al frente de algunas fuerzas.»

El Imparcial dice lo siguiente:

«Segun nuestras noticias, ayer han sido declarados en estado de sitio los distritos militares de Navarra y las provincias Vascongadas.»

—El tren de viajeros que entre Miranda y Bilbao se dirigia ayer á este último punto, fué detenido en su marcha tres veces por la partida carlista que vaga por aquellos lugares.

Los facciosos obligaron á los viajeros á dar vivas á Carlos VII, y hasta les propusieron que tomaran parte en el movimiento.

Parece excusado añadir que nadie correspondió á tan galante invitacion.

Las detenciones del expresado tren se verificaron en Izarra y en Pobes, estaciones de la expresada linea.

—Esta noche se esperaba que hubiera entrado todo el Estado mayor de S. M. (?) D. Carlos VII, por los Alduides, pues así parece que estaba resuelto y advertido á sus partidarios.

El recibimiento que las fuerzas de Guardia civil y carabineros han hecho á la que debemos suponer vanguardia del ejército invasor, ha podido quizás modificar la resolucion del monarca, porque hasta la hora de cerrar nuestro número no se ha recibido noticia alguna que indique haberse realizado la entrada en España del cuartel general de D. Carlos.

—La partida de 60 hombres que se presentó en Navarra, y que como anteriormente decimos parece la vanguardia del ejército, en vías de formacion, de D. Carlos, fué alcanzada en Iruña por fuerzas del ejército, y deshecha y dispersa inmediatamente, dejando en poder de aquellas